



El catecismo de la Iglesia Católica

LA PROFESIÓN DE FE

CREO EN JESUCRISTO, HIJO ÚNICO DE DIOS.

El nombre de Jesús significa "Dios salva". El niño nacido de la Virgen María se llama "Jesús" "porque él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mt 1, 21); "No hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos" (Hch 4, 12).

El nombre de Cristo significa "Ungido", "Mesías". Jesús es el Cristo porque "Dios le ungió con el Espíritu Santo y con poder" (Hch 10, 38). Era "el que ha de venir" (Lc 7, 19), el objeto de "la esperanza de Israel".

El nombre de Hijo de Dios significa la relación única y eterna de Jesucristo con Dios su Padre: Él es el Hijo único del Padre y Él mismo es Dios. Para ser cristiano es necesario creer que Jesucristo es el Hijo de Dios.

El nombre de Señor significa la soberanía divina. Confesar o invocar a Jesús como Señor es creer en su divinidad. "Nadie puede decir: ¡Jesús es Señor! Sino por influjo del Espíritu Santo" (1 Co 12, 3).

Para ampliar más sobre este tema consulta el Catecismo de la Iglesia Católica, números del 422 al 451, (páginas 118 - 127)

JESUCRISTO "FUE CONCEBIDO POR OBRA Y GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO

Y NACIÓ DE SANTA MARÍA LA VIRGEN"

EL HIJO DE DIOS SE HIZO HOMBRE

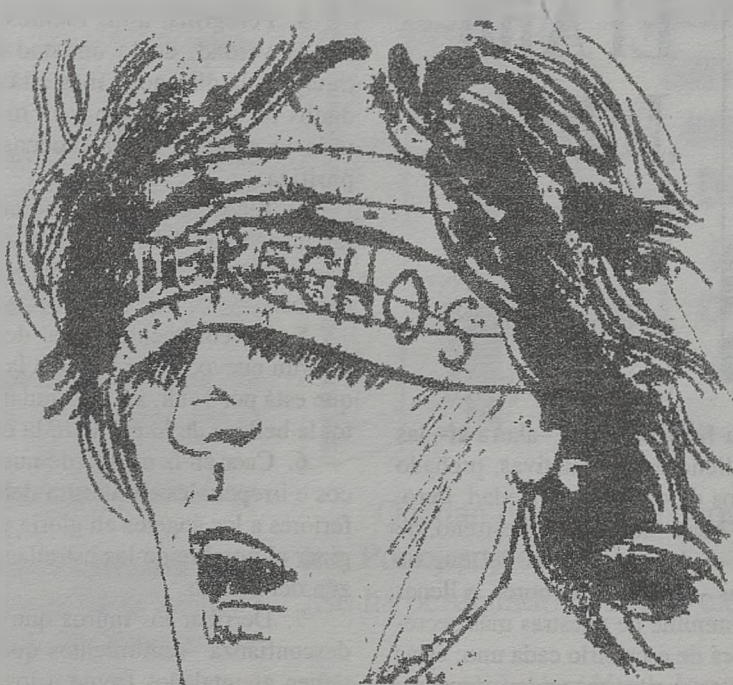
En el momento establecido por Dios, el Hijo único del

Padre, la palabra eterna, es decir, el Verbo e Imagen substancial del Padre, se hizo carne: sin perder la naturaleza divina asumió la naturaleza humana.

Jesucristo es verdadero Dios y verdadero Hombre en la unidad de su Persona divina; por esta razón Él es el único Mediador entre Dios y los hombres.

Jesucristo posee dos naturalezas, la divina y la humana, no confundidas, sino unidas en la única Persona del Hijo de Dios.

Cristo, siendo verdadero Dios y verdadero Hombre, tiene una inteligencia y una voluntad humanas, perfectamente de acuerdo y sometidas a su inteligencia y a su voluntad divinas que tiene en común con el



Padre y el Espíritu Santo.

La Encarnación es, pues, el misterio de la admirable unión de la naturaleza divina y de la naturaleza humana en la única Persona del Verbo.

Para ampliar más sobre este tema consulta el Catecismo de la Iglesia Católica, números del 456 al 478, (páginas 127 - 135)